

El Papel de las Mujeres en la Adaptación a la Variabilidad y el Cambio Climático¹

Y. Carvajal-Escobar¹, M. Quintero-Angel¹ and M.García-Vargas²

[1]{Escuela de Ingeniería de Recursos Naturales y del Ambiente EIDENAR, Universidad del Valle, Colombia}

[2]{Instituto de Investigación y Desarrollo en Abastecimiento de Agua, Saneamiento Ambiental y Conservación del Recurso Hídrico, Cinara, Universidad del Valle, Colombia}

Correspondence to: Y. Carvajal (yecarvaj@univalle.edu.co)

Abstract

Dado que las mujeres hacen más actividades de las que se les reconocen y se les valora en la comunidad de cambio climático (CC), este artículo resalta su importante papel en la adaptación y en la búsqueda de comunidades más seguras, que las lleva a comprender mejor las causas y consecuencias de cambios en las condiciones climáticas. Se concluye que producto de sus roles en la sociedad (rol productivo, reproductivo y comunitario), las mujeres poseen importantes conocimientos y habilidades para orientar la adaptación; se reconoce la importancia de la equidad de género en estos procesos; y se plantea la relación entre CC, variabilidad climática y el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

1 Introducción

El cambio climático (CC) es una realidad, que se reconoce como el mayor reto para las sociedades humanas en el siglo XXI (Vincent, 2007); y aunque en los últimos años se han

¹ Por favor referenciar la publicación original en inglés: Carvajal-Escobar, Y., Quintero-Angel, M., and García-Vargas, M. (2007). Women's role in adapting to climate change and variability. *Adv. Geosci.*, 14, 1–4. <http://www.adv-geosci.net/14/277/2008/adgeo-14-277-2008.pdf>

logrado importantes avances para reducir las pérdidas frente a las amenazas asociadas, su impacto sigue siendo considerable (Thomalla et al., 2006). Aunque, la adaptación se percibe como muy importante para proteger las sociedades contra los efectos de la variabilidad climática (VC) y el CC, las estadísticas revelan un impacto desproporcionado en los países en desarrollo y las poblaciones menos favorecidas (Burton et al., 2006).

Si bien las amenazas asociadas a la VC y el CC impactan las sociedades de todo el mundo, es importante reconocer que tienen un efecto diferente, entre hombres y mujeres, en grupos étnicos, clases sociales, grupos etarios, etc); a pesar de la importancia que tiene el reconocimiento de las diferencias de género, tanto la Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático como el Protocolo de Kyoto carecen de una referencia al tema (Pandey, 2006). Evidencias empíricas muestran un mayor impacto de la VC y el CC en las mujeres; las estructuras y la ideología patriarcal sobre los que se han armado los proyectos de Desarrollo, han conducido a su invisibilidad. En la bibliografía de género y desastres se percibe un llamado para adoptar una mayor sensibilidad de género en la prevención y atención de desastres, reconociéndose importantes avances en la comprensión de las dimensiones de género; además se plantea que las mujeres son más vulnerables en un desastre, poseen capacidades únicas como líderes de la comunidad o gestoras de recursos naturales, que a menudo son poco utilizadas en estrategias de gestión de emergencias (Cupples, 2007). No obstante, en la bibliografía científica sobre CC se empieza a plantear, que las mujeres generalmente comprenden mejor las causas y consecuencias locales de cambios en las condiciones climáticas y poseen conocimientos y habilidades para orientar la adaptación (O'Connor et al., 1998).

Este documento describe los impactos de la VC y el CC en uno de los grupos más vulnerables, las mujeres, y analiza el papel de estas en la adaptación y su contribución en la búsqueda de la gestión del riesgo, haciendo un llamado a la equidad en estos procesos.

2 Impacto de la variabilidad y el cambio climático en mujeres vulnerables de países en desarrollo

Los impactos asociados a la VC y el CC varían de un país a otro, de una región a otra y en una misma comunidad, producto de la magnitud y frecuencia de amenazas y de la vulnerabilidad

existente; que puede tener grados diversos al interior de las sociedades. Generalmente, las poblaciones más pobres y los grupos marginados presentan mayores impactos. Sin embargo, puede existir un efecto diferencial en hombres y mujeres, como consecuencia de sus roles sociales, las desigualdades en el acceso y control sobre recursos y por la poca participación de las mujeres en la toma de decisiones. En muchas partes del mundo, las mujeres constituyen la población más vulnerable a la VC y al CC, debido a ciertas condiciones y situaciones inequitativas (factores de vulnerabilidad) que las sitúan en riesgo (Enarson, 2000; Lambrou & Piana 2005). Evidencias empíricas muestran que ellas sufren un mayor impacto en un desastre o emergencia: las pérdidas económicas afectan desproporcionadamente a mujeres económicamente vulnerables (Enarson, 2000); cambios en la carga laboral, sugieren que los desastres aumentan las responsabilidades de las mujeres en la esfera doméstica, en el lugar de trabajo (remunerado) y en la comunidad, durante las etapas de preparación y mitigación (pre-desastre) y en la etapa de reconstrucción (post-desastre) (Lambrou & Piana, 2005). Adicionalmente, en la etapa post-desastre se presentan elevados niveles de violencia contra las mujeres (Enarson, 2000) y es frecuente encontrar que los hombres emigran en busca de trabajo, quedando buena parte de los procesos de respuesta y reconstrucción, bajo la responsabilidad de las mujeres (Rivero, 2004). No obstante, todavía se registra una gran invisibilidad del trabajo que estas realizan en los desastres y en los procesos de adaptación a la VC y el CC.

3 Reconocimiento del papel de las mujeres en la adaptación

Debido a la dinámica y diversidad del riesgo asociado a la VC y el CC, se reconoce que solo con la participación y gestión local se puede tener conciencia, conocimiento e incentivos para su reducción y control (Lavell et al., 2004); a este nivel, las mujeres vulnerables han jugado un papel destacado. Múltiples autores reportan que ellas han sido capaces de movilizar a la comunidad en las diferentes fases del ciclo de gestión del riesgo (Yonder et al., 2005; Enarson, 2001; Guha-Sapir, 1997). En el contexto latinoamericano se pueden resaltar algunas experiencias (Shrader & Delaney, 2000; GWA & WSP, 2005; UNDP, 2005) y otro casos menos estudiados como el de Ginebra (Valle del Cauca – Colombia) (Carvajal-Escobar & Quintero-Angel, 2007).

Generalmente, las mujeres están buscando soluciones a la falta de agua potable, acceso a la salud y a la educación, reduciendo factores de vulnerabilidad de sus comunidades frente a eventos hidrometeorológicos asociados a la VC, al CC y a otras amenazas; estableciendo redes con otras mujeres que incrementan su capital social. Ellas, en su desarrollo profesional o en sus actividades domésticas, están a menudo en una mejor posición para notar ciertos problemas ambientales. Tienen presente los patrones de enfermedades de los niños en el vecindario, detectan rápidamente cambios en el agua al lavar ropa y olores extraños de la tierra en la que sus niños juegan (Harding, 1998). En niveles locales, son las mujeres quienes tienen mayor claridad sobre: qué pierden diversos grupos sociales a corto plazo en un ciclón o un terremoto, quiénes de la comunidad están en riesgo y qué necesitan, por qué los árboles nativos deben ser protegidos (Enarson & Fordham, 2001). Ellas desarrollan amplios conocimientos y experiencias sobre su ambiente (Ariyabandu, 2004), que son evaluados continuamente y cambian cuando las condiciones ambientales y sociales del entorno varían, producto de las responsabilidades que asumen al interior de las familias y en sus comunidades. Estos conocimientos, están probando ser cada vez más valiosos en países en desarrollo (Harding, 1998), y deben ser tenidos en cuenta en la adaptación a la VC y el CC de comunidades vulnerables.

Si bien es cierto, que en algunas adaptaciones espontáneas hay un conocimiento limitado de riesgos o estrategias alternativas de adaptación, en otros casos, la adaptación está limitada por otras prioridades; escasez de recursos, o barreras económicas o institucionales (Bryant et al., 2000). También, en muchos casos el conocimiento y las habilidades de las mujeres no se tienen en cuenta en los procesos planificados, restándoles sostenibilidad.

4 Adaptación: un llamado a la equidad

Considerando que la falta de equidad en cuanto a relaciones de género ha limitado el aporte de las mujeres para un mejor manejo del riesgo hidrometeorológico en la construcción de procesos de adaptación a la VC y al CC, es necesario reconocer: los roles productivo, reproductivo, comunitario que hombres y mujeres desempeñan en la sociedad; las necesidades prácticas y estratégicas de género; los bienes a los que tienen acceso las mujeres y los hombres; y el manejo del poder y la toma de decisiones en todo nivel.

Las múltiples funciones, familiares, comunitarias y productivas, que desempeñan las mujeres en la sociedad son fuente de conocimientos y habilidades de acción, en los procesos de adaptación y de reducción del riesgo. Pero esto también puede hacerlas más vulnerables si no se logra equidad entre hombres y mujeres en cuanto a las responsabilidades que deben asumir en esos procesos. Estrategias de adaptación lideradas por mujeres, pueden beneficiar al hogar o la comunidad, pero tener un efecto negativo en ellas, convirtiéndose en un obstáculo para el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), que reconocen en la falta de equidad entre hombres y mujeres un efecto negativo en el desarrollo de los países (UN/ISDR, 2003). Estrategias de adaptación en las que las mujeres se recargan de trabajo en la esfera doméstica, laboral y comunitaria, son un ejemplo.

Lo anterior evidencia que al igual que los desastres naturales, la adaptación a la VC y al CC se encuentra íntimamente relacionada con los procesos de desarrollo humano. Por una parte, la materialización del riesgo asociado a la VC y al CC pone en peligro el desarrollo, y por otra, las decisiones en materia de desarrollo, en todos los niveles, puede generar nuevos riesgos (UNDP, 2004). Sin embargo, la inclusión de la adaptación y la gestión del riesgo (GR) en los procesos de planificación para el desarrollo, permite reducir el existente y evitar construcción social de nuevos factores de riesgo en las sociedades.

Teniendo en cuenta que el CC introduce nuevas dimensiones a la construcción social del riesgo, es importante abordarlo con una visión integral, aprovechando y vinculando la adaptación a la VC y el CC y la GR, puesto que estos son procesos estrechamente relacionados que permitirán reducir la vulnerabilidad de la sociedad, y aprovechar las experiencias del pasado para enfrentar los nuevos retos, que el acelerado cambio del clima y la globalización mundial plantea para el futuro; considerando que cerca al 90% de las muertes en desastres actuales, son de origen hidrometeorológico.

5 Conclusiones

El CC y el incremento en el riesgo de desastre tienen una fuerte relación, ambos son temas del desarrollo que restringen la sostenibilidad y la resiliencia de las sociedades. Por lo tanto, CC, VC y desastres tienen una gran incidencia en el desarrollo y profundas implicaciones en el logro de

los ODM. Solamente en la medida en que se comprenda que CC, VC, desastres naturales, gestión del agua y desarrollo son temas interconectados se podrán estructurar estrategias más eficaces para enfrentar el problema.

Producto de sus roles sociales, las mujeres desempeñan un papel fundamental en sus comunidades, para la reducción del riesgo de desastre y la búsqueda de estrategias de adaptación; frente a las manifestaciones de la VC y el CC, su conocimiento y experiencia debe ser tenido en cuenta en la planificación de procesos de adaptación de comunidades vulnerables. Sin embargo, es importante considerar, que en estos procesos los hombres también intervienen y pueden jugar papeles determinantes. Por lo tanto, es necesario promover estrategias de adaptación, mediante procesos inclusivos y consultivos, que den participación tanto a hombres como a mujeres expuestos a los riesgos, que tengan en cuenta las necesidades y expectativas de ambos y que aborden una perspectiva de equidad de género. En este sentido, los procesos de adaptación son una oportunidad para cuestionar y cambiar la posición tradicional de las mujeres en la sociedad.

Dada, la invisibilidad que todavía tiene el trabajo de las mujeres en la reducción del riesgo y en los procesos de adaptación es necesario promover la documentación de experiencias en este campo.

Acknowledgements

Los autores agradecen al Inter American Institute for Global Change Research (IAI) y a la National Science Foundation – NSF, por financiar este trabajo, en el marco del proyecto “Prácticas Útiles de Adaptación Frente a Eventos Hidrometeorológicos Asociados al Cambio y la VC en América Latina y el Caribe” y al Grupo de Investigación en Ingeniería de Recursos Hídricos y Desarrollo de Suelos -IREHISA, Universidad del Valle - Colombia.

References

- Ariyabandu, M.: Women, the risk managers in natural disasters. In: Gender Equality & Disasters Risk Reduction Workshop. Available at <http://www.ssri.hawaii.edu/research/GDWwebsite/pdf/Ariyabandu.pdf>, 8 pp, 2004.
- Bryant, C.R., Smith B., Brklacich, M., Johnston T.R., Smithers J., Chiotti, Q., & Singh, B.: Adaptation in Canadian agriculture to climatic variability and change. *Clim. Change*, 45, 181-201, 2000.
- Burton, I., Diring, E. & Smith, J.: Adaptation to climatic change, international policy options. Pew Center on Global Climatic Change, New York, 2006.
- Carvajal-Escobar, Y. & Quintero-Angel, M. Que viva la montaña, Caso de Estudio Ginebra (Colombia). Available at <http://climadapta.univalle.edu.co/casos.htm>. 6 pp. 2007.
- Cupples, J.: Gender and Hurricane Mitch: Reconstructing subjectivities after disaster. *Disasters*, 31, 155-175, 2007.
- Enarson, E.: Gender issues in natural disasters. Talking points and research needs. In: Focus Programme on Crisis Response and Reconstruction Workshop 48, ILO, Geneva, 2000.
- Enarson, E.: What women do; gendered labor in the Red River Valley flood. *Environ. Hazards*, 3, 1-18, 2001.
- Enarson, E. & Fordham, M.: From women's needs to women's rights in disasters, *Global Environ. Change Part B, Environ. Hazards*, 3, 133-136, 2001.
- Guha-Sapir, D.: Women in the front line: Women in developing countries should be key players in disaster preparedness and relief. *UNESCO Courier*, Paris, 1997.
- GWA & WSP. Construyendo una visión para la acción: Avances y desafíos de la transversalización del enfoque de género en la gestión integrada de recursos hídricos en América Latina. Available at http://www.agualatina.net/pdf-LAC/Water_Sanitation_and_Hygiene/Water_and_Sanitation/genero_GWA.pdf. 54 pp. 2005.
- Harding, S.: Women, science, and society. *Science*, 281, 1599-1600, 1998.

Lambrou, Y. & Piana, G.: Gender: the missing component in the response to climatic change. Food and Agriculture Organization of the United Nations, Rome, 2005.

Lavell, A., Mansilla, E. & Smith, D.: La gestión local del riesgo: Concepto y práctica. UNDP-CEPREDENAC, Managua, 2004.

O'Connor, R.E., Bord, R.J. & Fisher A.: The curious impact of knowledge about climatic change on risk perceptions and willingness to sacrifice. *Risk Decision and Policy*, 3, 145-155, 1998.

Pandey, N.: Societal adaptation to abrupt climatic change and monsoon variability: Implications for sustainable livelihoods of rural communities. Winrock International-India, New Delhi, 2006.

Rivero, R.: Género y desastres. In: El fenómeno El Niño en Perú y Bolivia. Experiencias de participación local. Memoria Encuentro Binacional Experiencias de Prevención de Desastres y Manejo de Emergencias ante el Fenómeno El Niño. Lima, Peru, pp. 60-70, 2004.

Shrader, E. & Delaney, P.: Gender and post-disaster reconstruction: The case of Hurricane Mitch in Honduras and Nicaragua. *The World Bank Report*, 2000.

Thomalla, F., Downing, T., Spanger-Siegfried, E., Han, G. & Rockström, J.: Reducing hazard vulnerability towards a common approach between disaster risk reduction and climate adaptation. *Disasters*, 30, 39–48, 2006.

UN/ISDR: Women, disaster reduction and sustainable development. *WMO Bulletin*, 52 (2), 150-155, 2003.

UNDP: Reducing disaster risk, a challenge for development, a global report, United Nations Development Programme, New York, 2004.

UNDP: Guardianas de la ladera, una estrategia preventiva y de generación de ingresos a grupos vulnerables desde la Alcaldía de Manizales. Gestión local del riesgo y preparativos de desastres en la región andina, sistematización de buenas prácticas y lecciones aprendidas. United Nations Development Programme, Quito, 2005.

Vincent, K.: Uncertainty in adaptive capacity and the importance of scale, *Global Environ. Change*, 17, 12-24, 2007.

Yonder, A., Akcar, S. & Gopalan, P.: Women's participation in disaster relief and recovery. *Seeds 22*, Population Council, New York, 2005.